



SIGAMOS
SUMANDO

Voz de ultratumba

Tal vez por la tristeza o el llanto, nadie parecía reconocer al hombre que veía todo desde lo lejos. Pero él los reconocía a todos, a su madre, Paula, sus tíos, sus primos, incluso reconocía su voz, que pese a la gruesa madera negra y a los metros de tierra que lo cubrían, lo escuchaba decir “¿Dejas de ser un maricón o dejas de ser mi hijo?”, y aún así, sin saber por qué no lograba acallar su llanto.

– *Fernando Pimentel, Gen 2018*